

GEOGRAFIA 2º AÑO

ACTIVIDADES DE CONTINUIDAD PEDAGOGICA – 25.08.2020

Fecha de entrega: viernes 4 de Septiembre

PROFESOR ADELAIDA PIAZZOLI – 2241-699190

TP 6 – Recursos Naturales de América Latina

En los siguientes textos vas a leer información sobre los recursos naturales y su explotación a lo largo de los años. En el trabajo anterior trabajamos sobre las civilizaciones Incaica y Azteca y el modo que encontró cada una para desarrollar la agricultura trabajando el terreno sorteando las dificultades que el paisaje les presento. Ahora vamos a ver como se modifica la explotación de los recursos, luego de la llegada de los europeos a América y hasta la actualidad, haciendo un recorrido por pros y contras de la explotación para satisfacer las necesidades humanas.

CONFIGURACIÓN TERRITORIAL, SOCIAL Y POLÍTICA DE AMÉRICA LATINA

El uso de los recursos naturales en el tiempo

El uso de los recursos naturales presenta diferencias al interior de América latina, relacionadas con las características que adquirió su aprovechamiento en las distintas etapas históricas. Sin embargo, pueden señalarse algunos aspectos que dan cuenta de las tendencias principales durante cada etapa.

Las civilizaciones prehispánicas

Entre los años 7000 y 3000 a.C., los pobladores del actual territorio latinoamericano se dedicaban a las actividades de caza y recolección con fines de subsistencia. A partir del 5500 a.C., comenzaron a aprovechar de manera más intensiva los recursos naturales, a partir del cultivo de especies destinadas a la alimentación, como el maíz, el poroto, la calabaza y algunos tubérculos.

Las grandes civilizaciones prehispánicas, que se encontraban en el norte y el oeste de la región, fueron las que más se dedicaron a este tipo de cultivos. Los sistemas utilizados para cultivar y el desarrollo de tecnologías agropecuarias, favorecieron la generación de un excedente alimentario que, junto con otros factores, permitió el surgimiento de organizaciones sociales con una compleja división del trabajo.


Algunas de las técnicas utilizadas fueron los sistemas de irrigación y almacenamiento, el **policultivo**, la construcción de terrazas de cultivo y la domesticación de los camélidos.

Estos procesos fueron acompañados por modificaciones en el ambiente, aunque no tuvieron la importancia que alcanzarían posteriormente.

El período colonial y los primeros años de la independencia

A partir de la ocupación europea, la utilización de los recursos fue más intensa y se produjeron algunas modificaciones en los ecosistemas existentes.

El interés principal de los europeos se



Los productos que caracterizaron la cultura agropecuaria en América latina fueron el café, en Brasil, Colombia, Venezuela, El Salvador y Costa Rica; el caucho, en Brasil; el guano, en Perú; los cereales, en la Argentina; y la carne, en la Argentina y Uruguay. Algunos de estos países continuaron con la exportación de esos productos.

orientaba a la obtención de metales. Por ese motivo, su explotación comenzó a ser prioritaria durante el período colonial. Pero, como también fue irrestricta, muchos de estos metales disminuyeron notablemente su presencia.

Por otro lado, las actividades agropecuarias que acompañaron el proceso de ocupación del territorio y organización de la población, también generaron importantes transformaciones en los ecosistemas. Uno de los cambios más significativos fue la introducción de especies animales inexistentes en América, como el ganado vacuno y ovino, y su rápida adaptación a los ecosistemas americanos. Asimismo, se introdujeron especies vegetales, que respondían a los gustos europeos y que sustituyeron, en parte, a las especies cultivadas por los indígenas.

A partir de la independencia de los Estados latinoamericanos, se intensificaron los procesos de producción de materias primas y productos agrícolas, orientados a su comercialización en el mercado mundial.

Desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, casi todos los países atravesaron por una etapa agroexportadora en sus economías.

138

El siglo xx

La utilización de recursos naturales durante el siglo xx estuvo caracterizada por la presencia conjunta de actividades agropecuarias e industriales y la introducción de nuevas tecnologías para el aprovechamiento y explotación de recursos naturales. Además, se destinaron nuevos espacios a la producción y surgieron algunos procesos de deterioro de los recursos.

Las actividades agropecuarias

La producción agropecuaria, que comenzó a desarrollarse a partir del siglo xix con algunas de las características que conserva actualmente, fue acompañada por una industrialización orientada a los mercados internos, con diferente grado de desarrollo según cada país. Desde que comenzó la industrialización, con su consecuente crecimiento demográfico, se produjo la incorporación de nuevas áreas a la actividad agropecuaria, que se especializaban en la producción de alimentos para el abastecimiento de las grandes metrópolis.

Por otro lado, la producción agropecuaria se caracterizó por el uso intensivo del suelo a partir de monocultivos de tipo permanente, combinados con la implementación de nuevas tecnologías, por ejemplo, aquellas involucradas en la llamada **revolución verde**. Estas prácticas tuvieron las siguientes consecuencias: la pérdida de la biodiversidad, caracterizada por una marcada especialización productiva con función exclusivamente comercial; mayor susceptibilidad de estos nuevos ecosistemas al ataque de insectos y otras plagas, ya que los individuos que componen estos ecosistemas son genéticamente iguales y, por lo tanto, vulnerables a las mismas enfermedades, y la contaminación del suelo y el agua por la incorporación de agroquímicos como pesticidas, plaguicidas y fertilizantes.

En forma paralela a la agricultura, el desarrollo tecnológico también se aplicó a la obtención de productos ganaderos.

La actividad forestal

Hacia mediados del siglo xx, algunas zonas de América latina, como las áreas tropicales selváticas y boscosas, permanecían con una ocupación escasa, tanto desde el punto de vista demográfico como productivo. Sin embargo, a medida que transcurría el siglo, estas áreas comenzaron a sufrir los efectos de la deforestación, debido, entre otras cosas, a la tala de árboles, que permitía destinar terrenos a la actividad ganadera en crecimiento. Estos procesos implicaron la pérdida de biodiversidad en los ecosistemas preexistentes, que fueron reemplazados por cultivos destinados, en general, al alimento del ganado. Los procesos de deforestación también se intensificaron por la explotación de especies arbóreas con fines comerciales. Sólo en las últimas décadas del siglo xx, pudo reducirse el impacto de esta actividad gracias a las tareas de reforestación, que consisten en la plantación de especies de rápido crecimiento destinadas a la comercialización.

TERMINOLOGÍA

Policultivo. Forma de cultivo en la que se combina la presencia de varias especies que, en general, no utilizan los mismos nutrientes del suelo. De esta manera, se evita el empobrecimiento del suelo respecto de las sustancias indispensables para las plantas.

Revolución verde. Transformaciones productivas agrícolas, originadas después de la Segunda Guerra Mundial, que implicaron el uso de semillas de alto rendimiento modificadas genéticamente, las cuales requieren la aplicación de varios insumos, como pesticidas, herbicidas y plaguicidas. Estas transformaciones se orientaban a maximizar los rendimientos de los cultivos comerciales en el corto plazo.

Actividad

1. ¿Cuáles fueron las transformaciones incorporadas por los europeos en los ecosistemas latinoamericanos?
2. Mencione dos actividades económicas que hayan tenido impacto negativo sobre el ambiente durante el Siglo XX. Explique en qué consistió el impacto.

La explotación actual de los recursos naturales

En la actualidad, la explotación de recursos naturales en América latina se organiza a través de diversas actividades económicas. Algunas son las mismas que en etapas anteriores, pero con otra tecnología, y otras, constituyen nuevas formas de aprovechamiento de los recursos.

La agricultura

La importancia de la agricultura en América latina continúa vigente. La explotación de grandes superficies dedicadas a la producción de cultivos tradicionales, como café, azúcar y cereales, y otros recientemente incorporados, como la soja, fue posible gracias a las adecuadas características del suelo, la presencia de agua y el clima cálido y templado en amplios sectores de la región.

Además, en aquellos lugares donde no existían las condiciones óptimas para el desarrollo de cultivos, se incorporaron adelantos tecnológicos, en especial, sistemas de riego y fertilizantes, para ayudar a este desarrollo.

La incorporación de distintas innovaciones tecnológicas permitió, por un lado, el incremento de la superficie dedicada a la agricultura, debido a la expansión de la frontera agraria, que constituye el límite entre zonas agrícolas y áreas aprovechadas económicamente; por el otro, aumentó los rendimientos por hectárea de los diferentes cultivos. Por ejemplo, el cultivo de soja registró los incrementos más notables de superficie cosechada en los últimos años: de 11 millones de hectáreas cultivadas en 1980 pasó a 33 millones, en 2003.

En las últimas décadas, en algunas áreas de la región, como la andina, se produjeron cambios en la utilización de los recursos para fines agrarios: las formas de producción campesinas basadas en el policultivo fueron reemplazadas por el cultivo de especies comerciales, como el café, el cacao y la coca.

La ganadería

La ganadería se caracteriza por el empleo de grandes extensiones de territorio, así como por su continua expansión, a partir de las últimas décadas del siglo xx, hacia nuevas áreas no relacionadas con esta actividad. Entre estas áreas se encuentran el Amazonas brasileño y amplias zonas de América Central, donde se cría ganado vacuno orientado a la comercialización en los mercados interno y externo. La presencia de este tipo de actividades en zonas tropicales selváticas o boscosas implicó el desmonte de extensas áreas y su reemplazo por pastizales artificiales.

La minería

La actividad minera, que organizó las primeras formas de ocupación del territorio durante la época colonial, es, en la actualidad, una de las formas de aprovechamiento de los recursos naturales que permite generar productos de exportación para algunos países de la región. Es el caso de Bolivia, donde la explotación y comercialización de estaño, cinc, plata y oro constituyen una de las actividades económicas que más divisas genera, y de Perú y Chile, con la explotación de cobre.

La explotación de otros minerales, como el hierro, fue impulsada por las demandas que generó el desarrollo de las actividades industriales. Por ejemplo, Brasil concentra más del 80% de la producción de hierro de la región.

Hacia la década de 1980, comenzaron a explotarse nuevos minerales, como el oro en amplias áreas del Amazonas.

La explotación de combustibles fósiles

Con la utilización progresiva de los combustibles fósiles como fuente de energía, se definieron algunas zonas orientadas a la explotación de petróleo, carbón y gas natural en América latina. Las mayores reservas de petróleo y gas natural de la región se encuentran en Venezuela, México, Brasil, Bolivia y la Argentina, aunque también existen reservas

en Ecuador y Colombia. Más del 60% del petróleo de la región es producido por México y Venezuela, y casi el 80% del carbón se extrae de Brasil y Colombia.

La explotación forestal

Los recursos forestales de América latina se encuentran concentrados, principalmente, en siete países: Brasil, Perú, México, Bolivia, Colombia, Venezuela y la Argentina. En el territorio brasileño se encuentra más del 50% de las áreas boscosas de la región.

La explotación forestal en Latinoamérica se realiza con diferentes fines. Uno de ellos consiste en la utilización de la madera para generar energía, ya sea como leña o transformándola en carbón vegetal. Brasil, México y Guatemala son los países que más madera consumen con este fin. Otro fin es la producción industrial, como la fabricación de muebles y la elaboración de distintos tipos de papel. Esta actividad es selectiva en cuanto a las especies que utiliza, por lo que su explotación desmedida produce la desaparición de algunas especies particulares

que conforman los ecosistemas selváticos y boscosos.

Como se mencionó anteriormente, la plantación de especies para la obtención de madera que puede ser utilizada en la industria ha sido una alternativa para la extracción indiscriminada de ejemplares nativos. Los países que más utilizan estos sistemas son Brasil y Chile.

La pesca

Las costas del océano Pacífico son las más importantes para la actividad pesquera latinoamericana. Perú es el principal productor de las especies para consumo, como el atún y la anchoveta.

En el océano Atlántico, se destacan las costas de Brasil y Guayana, algunas áreas del mar Caribe y el Golfo de México, y el norte del mar Argentino.

Otra forma de utilización de los recursos: el turismo

El aprovechamiento de los recursos naturales también involucró a las actividades vinculadas con el ocio. La expresión más evidente de este fenómeno es el turismo. El atractivo de algunas especies animales y vegetales, así como de los paisajes naturales, hizo que las áreas naturales protegidas se hayan convertido, cada vez más, en destinos turísticos.



- ¿Qué procesos tuvieron lugar en la agricultura a partir de la incorporación de adelantos tecnológicos?
- ¿Para qué fines se destina la explotación forestal?
- Observa el mapa de esta página y según la clasificación de color verde que aparece en el mapa, responde: ¿qué tipo de bosques hay en Argentina?